



Efectos de la desaceleración

S&P reporta freno del crédito en AL

Braulio Carbajal/**México**

Tras varios años en condiciones económicas favorables y elevados flujos de capital en América Latina, el crecimiento del crédito en la región comenzó a disminuir, advirtió la calificadora Standard & Poor's (S&P).

Entre 2007 y 2013, indicó, el financiamiento tuvo un dinamismo promedio de 16 por ciento, con un producto interno bruto creciendo a tasas anuales de 4.7 por ciento.

No obstante, S&P añadió que la desaceleración económica en la región impedirá que el financiamiento al sector privado muestre los mismos resultados en los siguientes años.

“El bajo crecimiento económico, sumado al anuncio de normalización de política monetaria en EU, ya comienza a traducirse en un crecimiento más lento en el crédito”, señalaron analistas de S&P.

Para los próximos dos años proyectan que América Latina apeanas crecerá 1.7 por ciento.

Agregaron que el impacto del bajo crecimiento en el crédito de los bancos podría provocar un debilitamiento en la calidad de sus activos, que a su vez los obligaría a tomar riesgos adicionales en sus objetivos de crecimiento.

La firma explicó que cuando la actividad económica y el crédito comienzan a disminuir, los bancos enfrentan el dilema de continuar

con su expansión y entra a mercados que no conocen bien, lo que aumenta el riesgo de impago.

En México, los bancos buscan llegar a 2018 con un nivel de 40 por ciento de crédito como proporción del PIB, ello desde el 30 por ciento que presentan ahora.

En América Latina, señaló S&P, 75 por ciento de los bancos tienen perspectivas estables; sin embargo, recomienda cautela respecto a los riesgos que asumen para conseguir sus metas.

Para los analistas de la firma, la desaceleración del otorgamiento de crédito inició en 2014 y podría durar al menos hasta 2016. En tanto, el incremento económico atraviesa un menor ritmo de crecimiento y esperan una leve recuperación hasta 2017.

“Dada la alta correlación entre la actividad económica y el crecimiento del financiamiento, esperamos que la expansión del crédito tenga un modesto repunte en 2016, pero si el PIB de la región se mantiene deprimido, el otorgamiento de crédito seguirá un patrón similar”, apuntó S&P.

Los bancos grandes no tendrán problemas en los siguientes años, mientras los pequeños y medianos son más vulnerables, debido a que dependen del fondeo mayorista. Si los inversionistas perciben dificultades, el problema puede ser mayor e inclusive se darían algunas quiebras. **M**

